

Sale
LOS DOMINGOS
y dá muchos

EXTRAORDINARIOS

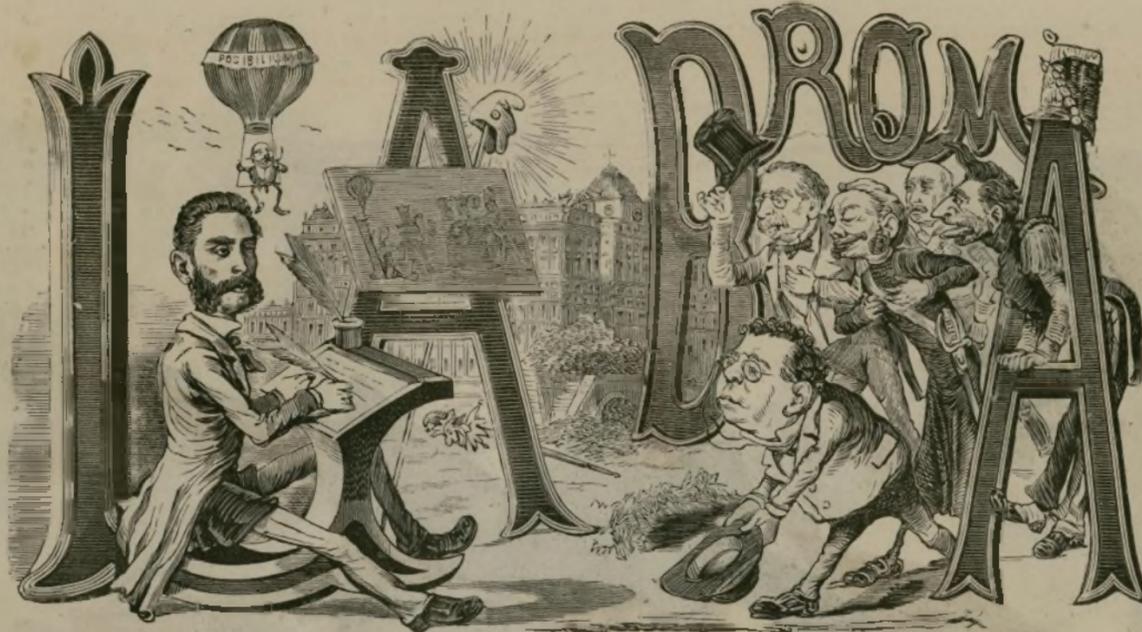
NÚMERO SUELTO
SE VENDE
á 15 céntimos
de peseta.

Números atrasados
60 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES
En Madrid—3 meses,
2.50 ptas.; 6 meses,
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan
BUXÓ

DIRECCION
San Juan, 14
cuarto bajo.



Suscripcion

La Broma

EN PROVINCIAS
3 meses, **3 pesetas**; 6
meses, **5.50 ptas.**;
un año, **10 pesetas.**

EXTRANJERO
Un año, **25 francos.**

ULTRAMAR
Un año, **7 pesos lras.**

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan

BUXÓ.

ADMINISTRACION
San Juan, 14,
cuarto bajo.

ÓRGANA POLÍTICA REPUBLICANA

LA BARAJA POLÍTICA

DE
LA BROMA.

En poquitas horas nos ha sido arrebatada la *Edición económica* de esta interesante publicación. Un agente comercial de Cuba y Puerto-Rico, y otro de Filipinas, la han agotado por completo.

De modo que solamente nos quedan ejemplares de las Ediciones de LUGO, cuyos precios son estos:

1.ª CLASE.—*Cartulina extra-superior:*

Una baraja.....	Pets.	2 »
Media docena (Para venta ó comisión).....		10,50
Una docena.....		20 »
Cien barajas.....		170 »

2.ª CLASE.—*Cartulina corriente.*

Baraja suelta.....	Pets.	1,50
Media docena (Para venta ó comisión).....		7,50
Una docena.....		15 »
Cien barajas.....		127,50

ADVERTENCIAS De la *Edición económica* no hemos reservado los ejemplares necesarios para servir los previamente abonados por personas de Madrid y de provincias; pero ya hemos comenzado á cubrir estos compromisos, con barajas DE LAS DE A 6 REALES, sin cargar ni exigir por esto diferencia alguna.

EL ÚNICO DEPÓSITO, HASTA AHORA, ES LA MISMA IMPRENTA, CALLE DE SAN JUAN, NÚMERO, 14.

No se responde de remesas por correo, por cuya razon conviene que los paquetes para fuera de Madrid vayan **CERTIFICADOS.**

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA ADMINISTRACION.

29 DE SETIEMBRE.

Hoy hace diez y seis años...
¡y parece que fué ayer!
de un trono por los peldaños
rodó envuelta en desengaños.
la majestad del poder.

Sopló airado el aquilón
de la furia popular;
surgió la revolucion,
y el ibérico león
se cansó de dormir.

Tendió la garra acorada,
cogió de una manotada
la secular dinastía,
y la víctima estrujada
se vió en tremenda agonía.

En febril clamacion
todo el país conmovido
bendijo la transición;
y muerto aquello, el león
volvió á quedarse dormido.

Lo que él dió por ahuyentado,
volvió á hallar franca la puerta;
todo otra vez ha cambiado...
y al león... ¿qué le habrán dado
que del sueño no despierta?

R. P. B.

SEMANA POLÍTICA

Mañana hará tres años
que os hice mis primeras cucamonas,
después de recorrer pueblos extraños,
y tomar unos baños
en el Plata, Ucayali y Amazonas;
(tres rios de la América latina,
que son muy regulares;
pues junto á ellos, nuestro Manzanares,
es ménos que una tina.)

Desde entonces acá, nadie lo ignora,
LA BROMA es mi *Rosina*, yo, el *Lindoro*,
y me han formado cada cuarto de hora
una causa ó querrela abrumadora,
y estuve desterrado en Valdemoro.
No faltará quien diga:—«Pues amigo;
cerca dieron contigo.»
Pero ¡ay! que gobernando Don Raimundo,
el primer VILLAVIEDE de este mundo,
sin contar á su homónimo el torero,
del cual bien merecía ser segundo
este gobernador tan sandunguero...
gobernando, repito,
ese caballerito,
que al hablar con la gente gruñe y sopla,
estar en Valdemoro desterrado
és igual que vivir *descuyatado*,
en Filadelfia, ó en Constantinopla.
En fin; todo pasó; ya estoy en casa,
para encanto y soñaz del ministerio;
y lo digo sin guasa,
y lo expongo muy serio;
porque sepan ustedes que he cambiado,
y me he regenerado;
antes era demócrata sencillito;
ya soy conservador, aquí y en Roma...
¿no conservo LA BROMA,
aun á pesar de tanto disgustillo?
Pues aquel que conserva lo que tiene,
és un conservador... ¿no és esto de N?

Pero hablemos de lo que supone este aniversario.
El amigo ALAMINOS tiene la palabra; digo, el lápiz.
Sus dos laminitas de hoy encierran la síntesis de esta
historia; y lo demás es cuento.
1868. NOVALICHES que huye con la quijada rota y CÁ-
NOVAS que le sigue, espantado por el clamoreo de la revolu-
cion triunfante.

LA LIBERTAD de España, coronada en Alcolea por el
DUQUE, SAGASTA y ROMERO ROBLEDO!
¡Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los li-
bertadores de la nacion oprimida!

1864. LA LIBERTAD, pateada por los mismos que entón-
ces la coronaron; escarnecida por los que ayer la proclama-
ron, y la erigieron altares...

Sic transit gloria mundi...
¡Así se portan las personas decentes!

El cuerpo de abonados del Teatro Real ha querido de-
clararse en huelga, porque le suben el género.
Pero caballeros, son ustedes muy irritables.

Vamos á ver: la empresa de ese teatro ¿no és como las
demás? ¿no ejerce, como las otras, una industria licita y li-
bre, sin subvencion del Estado? Pues dueña és de subir
sus precios cuanto se le antoje.

¿No los sube tambien la empresa de la Plaza de Toros,
y nadie toma por ello un berrinche como el de useñorias?
Ahi tenemos á Madame Jovic

que es hembra de mucho *chic*,
y que ha puesto sus palquitos, sin entradas, á noventa pe-
setas cada uno.

¿Y quién se opone á ello?
El que no lo quiera, que lo deje, dirá la madama; ¡si en
esto no cabe engaño!

Por lo demás, todo eso de hacer presupuestos sobre
negocio ajeno, con numeritos redondos y cálculos á ojo de
buen cubero, me parece que es meterse en la renta del
Excusado, y echar planes sobre responsabilidades de otro.

Pocos días hace que me visitó un conocido, á quien no
veía desde el año 64; amistad íntima, ¿eh? Desde entonces
ni él se ocupaba de mí, ni yo de él, para maldita de Dios
la cosa.

—¡Hola, chico!—me dijo al presentarse.
—¡Hola, grande!—le respondí al levantar la vista.

—¿Qué hay hombre?
—Tú dirás, hombre!
—Pues nada; que he visto en una librería la *Baraja po-
lítica* que acabas de publicar, y vengo á darte la enhora-
buena, en mi nombre y en el de mi señora, su mamá, sus
hermanas y mis primas, que todas son personas de mu-
cho gusto.

—Pues mira: dáles mil gracias, si alcanzan para todas.
—¡Jé, jé, jé! tú siempre el mismo.

—Y tú con las mismas ¡jé, jé!
—Pues sí; la *Baraja* nos ha gustado extraordinariamen-

te... pero és obra que te habrá costado un dineral ¿no és
verdad!

—Figurate: por cada mil cartulinas que entran ocho
veces en máquina, se destrozan más de ciento; los colores
carísimos; se me han roto tres piedras durante la edicion;
esas piedras cuestan á mil reales... en fin, ¡la mar, chico,
la mar!

—Lo creo, lo creo; pues nosotros pasábamos por la li-
brería de FÉ cuando mis chiquitines la vieron en el
escaparate, y empezaron á gritar: ¡Mira, papá, mira papá!

—Y tú miraste ¡angelitos!

—Y mi mujer; y su mamá; y sus cinco hermanas; y mis
tres primas...

—Y comprarías media docenita de *Barajas*.

—¡Quiá, hombre, quiá! Si á eso voy; digo, no, á eso ven-
go: como mi suegra sabe que tú y yo somos *tan amigos*, me
dijo: «Anda, Cornelio, hijo; anda á ver á ese periodista
que te quiere tanto, y dile de *parte nuestra* que á ver si nos
regala una barajita á cada uno de la familia. A él ¿qué le
cuesta obsequiar á los amigos? Conque aquí me tienes, y
ya sabes para qué.

—¿Cuerno! digo, ¡Cornelio!

Suprimo el desenlace porque deben ustedes suponerlo.
Cornelio va de café en café diciendo que las autorida-
des debían *tomar cartas* en este asunto porque es un escán-
dalo que la *Barajita* se venda á 6 reales, y escándalo y me-
dio, que las haya de á 2 pesetas.

Y á mí qué, ¿le pongo yo á nadie un puñal al pecho?
Pues creo que algo de esto debieran considerar buena-
mente los respetables abonados del Teatro Real...

Y no armar tanta alharaca,
por cuestion de toma y daca...

«Tranquila está la venta:

no se oye ni un mosquito.»
y CÁNOVAS no vuelve
de dar su paseito.

No se mueve ni la hoja de un árbol; ¡qué reposo tan con-
solador! La Arendia debió ser un charco de ranas, compa-
rada con este Edén conservador-liberal. Ciertamente que se ha-
bla de conatos de alteraciones del orden del público (que
diría *La Correspondencia*, en poniéndose á echar *des*); pero
la verdad és que los conatos son como los besos de los
enamorado: tocan á visperas, y nada más.

Y si vale la comparacion, beso las manos del Gobierno,
que tiene diez y seis; segun mi cuenta, y quince segun los
amigos de Pidal; porque á este señor le llaman mano de-
recha del aburri lo Presidente.

Después de todo, yo me felicito de que todo vaya per-
fectamente; porque, como escribia un zapatero conocido
mio, el día en que le dieron, por su tanto más cuanto, la
sublime patente de proveedor de la Real Casa (la monar-
quia és la horma de la paz, y habiendo paz ¡ay dinero!)

Ha vuelto á representarse esta vez en Apolo, y con
muy lisonjero éxito la bella zarzuela del amigo DARIO
CERPEDES, titulada *El primer día feliz*. Todos los artistas
encargados de su ejecucion han sabido interpretar con
acierto y con *amore*—que decimos los eruditos—la magni-
fica música del maestro CABALLERO y las bellezas prodiga-
das en el libro; sin embargo, justo es consignar aquí, que
han *sobresalido* (así como suena) la jóven contralto SEÑO-
RITA NADAL, que es una preciosa adquisicion para el Arte
pátrio, y el siempre simpático y siempre estudioso tenor
SR. BERGES, de quien solo me atrevo á decir que vale lo
que pesa.

Como hombre, un excelente caballero; como artista,
una notabilidad, modesta pero reconocida y ya indiscutible.

En cuanto al público de la funcion inaugural de Apolo,
muy numeroso, hasta llenar el amplio coliseo del Sr. GAR-
GOLLO; y amén de esto, muy escogido.

Un miedo tenía sobrecogidos todos los ánimos.
DUCAZCAL, que estaba delante de mí, lo explicó con esta
frase:

—Dime chico, ¿saldrán los autores de esta hermosa zar-
zuela?

—Hombre; si les llamamos (que és lo que debemos ha-
cer) creo que sí.

—No, por Dios, que no salgan; mira que el teatro está
lleno; y si ahora aparecen DARIO CERPEDES y MANOLO CA-
BALLERO del brazo, ¿quien nos saca vivos de la sala?

Felipe tenía razon: los autores de *El primer día feliz*
son los más gordos que conocemos en la República lite-
raria.

Apósito de CERPEDES, hay tambien otra buena ocur-
rencia de estos días. Iba nuestro amigo al ensayo de su

LA BROMA.



29 DE SETIEMBRE DE 1868 ¡ GLORIA !



29 DE SETIEMBRE DE 1884 ¡ INFIERNO !

obra: quiso tomar un RIPPERT en la calle de la Magdalena, pero perdió el punto de apoyo, ¡pás! cayó al suelo y estuvo á punto de sufrir un horrible accidente. Por fortuna, DARIO salió con una leve contusion en un pié, por todo recuerdo de su peregrinaje.

Celebrándose, pues, como un paso feliz, lo que pudimos haber deplorado todos como una verdadera desgracia. PAPA BREMON, el donoso cronista de *La Ilustración Española*, reía á carcajadas, mientras CRÉPESDES relataba el suceso, y aquél exclamó:

—Pero eso no ha sido una caída; ha sido un *choquet*
Y otro escritor que escuchaba todo esto, añadió:
—¿A que se rompió el RIPPERT?

ROY P. BUXÓ.

La pérdida del vapor GIJON.

(UN PARENTESIS DE OCHO DIAS.)

En la absoluta imposibilidad de insertar hoy el extenso artículo de Redacción, correspondiente á esta olvidada hecatombe nacional, no queremos privar á nuestros lectores de la segunda interesante carta del abnegado é insigne patriota ex-capitán LAGIER, que dice como sigue:

«Sr. Director del periódico LA BROMA.

Muy Sr. mio y estimado amigo: Usted me hizo el honor de publicar mi carta anterior, y como veo que su ilustrado periódico continúa ocupándose seriamente sobre la catástrofe del vapor *Gijon*, y al mismo tiempo observo que V. conoce á fondo las leyes de navegar, me veo inducido á escribirle esta segunda carta, porque yo, aunque ya algo viejo, me intereso mucho en los asuntos de mi profesión.

Sobre el terrible abordaje que tuve en el Canal de la Mancha con la fragata holandesa, según mi anterior relato, único choque en mi larga vida de vaporista, se formó expediente, y el Jurado tribunal de Hamburgo, declaró mi inculpabilidad, y los periódicos alemanes me dieron aún las gracias por mis actos humanos, arriesgando mi vida para salvar la tripulación del buque naufrago.

La causa de este choque, fué que estaba de guardia un joven inexperto, hijo del capitán, y se figuró que el farol de tope de mi vapor era el farol del cabo *Beachi Head*, y como la fragata caminando en popa con viento recio del N. E. y en opuesta dirección á la del vapor, le atravesó repentinamente, creyéndose que la luz de mi buque era de la costa, no se pudo evitar el abordaje aunque yo paré la máquina cuando vi una nube de velas debajo del botavón de proa.

Están VV. en lo cierto al describir las reglas de navegación en caso de neblina, pero lo que sucede hoy día en los vapores, es que llegar á capitán es ser un pobre hombre que vive siempre asustado, esperando que de un momento á otro le quiten el destino por intriga, calumnias ó cualquier capricho del director. El Código de comercio dice: «El capitán es el jefe exclusivo de la nave, y á él corresponde hacer su tripulación.» El legislador del Código tuvo muy buen criterio al dictar ese párrafo, pero en las compañías de vapor, particularmente en esas que se consideran potentes, el capitán lleva por oficiales sobrinos, ahijados, ó amigos de la señora del director, que están siempre preparándole la zancadilla. Además, hay también que comprender que el joven vaporista que hizo su carrera solamente tomando notas de la carga, no tiene ningún motivo para ser hombre de mar, así como también los marineros que solo han navegado en vapor, no tienen aptitud ninguna para ciertas ocasiones en el mar.

Los disparates que despoticamente mandan las direcciones de vapores, son tan grandes y de tanta trascendencia, que V. no puede imaginarse. Yo hice dimisión del mando de mi último buque, *El monarca*, porque el director mandó por telegrama á Bilbao, que cargase mil toneladas de ferro-mineral, contestándole el consignatario, á mis ruegos, que la carga era excesiva para el buque en aquella estación; volvió á insistir en el mandato diciendo «que otras veces las había cargado.» Yo obedecí lleno de disgusto y como previniendo una desgracia. Salí al mar tan sobrecargado, que al montar la isla de Huesant, en la costa de Francia, un golpe de mar me arrancó la obra muerta de babor, hizo astillas la rueda del timón, se desclavaron los cuarteles de la escotilla, y me vi á punto de zozobrar; el buque sobrecargado, no podía defenderse. En aquel lance tan crítico, toda mi afición era por los pasajeros. Venía de pasaje el Sr. Olanó, de Liverpool, y dos hermosas criaturas hijas de él. El vapor se iba á pique sin más remedio porque no podía dar popa á los mares á causa de las rompientes de la isla que estaba cerca y á sotavento. Valíome el ser ya práctico en las costas de Brest, y pasando entre rompientes, pudimos salvarnos. Cuando me vi fuera de peligro, hice voto de no volver á navegar en vapores, aunque me viese obligado á cavar la tierra para vivir, como lo estoy ejecutando hoy día. Mi vapor se perdió el primer viaje que yo le dejé. Es muy probable que el *Gijon* fuese sobrecargado; de otro modo no se explica que se fuese á pique tan rápidamente. Como quiera que el carbon está aquí más barato que en América, los buques salen hechos una plancha.

De paso he de decirle, que mi vida política no ha tenido otro móvil que un vehemente entusiasmo por la democracia, buscando la justicia y la verdad para los hombres —esto me ha costado caro por mi sinceridad en las ideas, pues hubiera podido explotar mis servicios con solo haberme monárquico en tiempo oportuno.—Desde un principio me adhí al partido del Sr. Castelar, mi buen amigo, y he sido consecuente; pero ahora he de decirle, que á mi parecer, está equivocado en su conducta como jefe del posibilismo.

Verdaderamente, es muy sensible que el poder salga de los cuarteles, pero sin la fuerza del ejército aún seríamos esclavos y los despotas nos cruzarían la cara con sus látigos.

R. LAGIER.

Campo de Biche 15 de Setiembre de 1884.

¡NI UNA PESETA!

Excepcion hecha del inmortal Pio Nono, como llama *El Imparcial* al Papa próximo pasado, no hay cosa más digna de reverencia y asombro que el Papa vigente, Leon 13 —(3.ª derecha).

Para regocijo de dicho periódico y de los que, como él, aman la democracia y jalean á los presbíteros, publicaremos, tomándolos de la prensa extranjera, algunos apuntes referentes á la vida y milagros del supradicho Príncipe.

«Se levanta muy temprano, de once á doce, y hace que le afeitén con esmero. Esta tarea suele llevarla á cabo un prelado doméstico, de mano ligera.

Mientras le afeitán, lee el Breviario, cuya redacción se atribuye á Caralla; después toma unas sopitas de ajo, hechas por Urbano Ferreira, corresponsal de *El Siglo Futuro* y esforzado presbítero. El vino que le sirven en el desayuno, procede de la cosecha de un arzobispo español, que lo vende también al menudeo en la misma capital de su diócesis.

El resto del día lo pasa rezando ó recibiendo neos, procedentes de España y demás pueblos cultos, inmediatos á Africa. Todas las tardes da un paseito en coche acompañado de Virgilio, Horacio, Dante, el cochero y el lacayo. Los primeros van en clase de tomos epergamínados; los segundos en calidad de animales domésticos.

Al llegar al jardín, echa pié á tierra y salen á recibirle dos ó tres presbíteros gordos, que ejercen delicadas funciones y adulan todo lo que pueden.

Al verle le preguntan como tiene la salud. El contesta en latín para mayor claridad. Después se pone á tirar al blanco, á fin de probar la firmeza de su puño, según dice *La Correspondencia*, que está muy bien enterada.

Los presbíteros le contemplan con reverencia, y aunque no de en el blanco, todos exclaman ¡ah! con asombro, para captarse simpatías y otros asoncos del culto.

A las cuatro come, sin dejar de leer á Virgilio. El único libro que hojea de vez en cuando, además de los clásicos, es el de las *Armonías*, de Arnao; pero lo reserva generalmente para los días en que la digestión es difícil. Equivale á la sal de higüera ó á la limonada purgante de citrato de magnesia.

Respecto de España tiene ideas que nos honran. Cree que todos los hombres son bellos, porque contemplan el rostro del marqués de Molins y esto les basta. A Pidal le considera una de nuestras terceras inteligencias; la primera y la segunda, pertenecen, según él, á Gabino Tejado y Ramoncito Noc dal, respectivamente.

En sus ratos de ocio, escribe versos en latín para que nadie se entere, pues está averiguado que cada cual tiene su latín y ninguno conoce el de los demás. De ahí viene la creencia de que Menéndez Pelayo es un latino asombroso.

Hasta aquí los datos que hemos podido recoger. Ahora se dice que, á pesar de las vicisitudes porque atraviesa y de su falta de recursos, se propone destinar un millón de pesetas á los coléricos de Roma, caso de que los hubiese, que no los hay, á Dios gracias.

Pero ya verán ustedes cómo estas son voces que hacen correr los enemigos de la religión. ¡Un millón de pesetas! ¿Cómo es posible que pueda hacer este desembolso quien se ve obligado á vivir de la caridad de los fieles?

¿No contribuimos casi todos á aumentar el dinero de San Pedro, único recurso con que cuenta la iglesia?

Aún no hace mucho tiempo, un acreditado clérigo de Galicia, dirigía la siguiente allocución á sus feligreses:

«Desde mañana se recogen en esta casa parroquial las limonas con destino al sucesor de Pedro. Acudid todos y recordad que vive en la miseria, despojado de sus bienes por la tiranía italiana.»

El que tenga dos, que los reparta con Roma, pues uno solo basta para matar el hambre, y vosotros no debéis estar ahitos cuando hay un santo que apenas come.

¡Básteos saber que una buena alma de esta parroquia me ha ofrecido, vistas las estrecheces del Santo Padre, señalarle dos pesetas diarias para el plato.

¡Imitad el ejemplo de esta buena cristiana.»

Por eso digo que lo del millón de pesetas debe ser una calumnia.

¿Que va á dar un millón?... ¡Ni una peseta!

JUAN BALDUQUE.



Del corresponsal de *El Correo* en la Granja: «Mañana tendremos recepción por el Santo de la Princesa de Asturias, que promete estar bastante concurrida.»

¿Quién va á estar concurrida, hijo?
¡Anda y qué tono te das, fusionista!

Ha llegado SILVELA (DON MANUEL)...
dulcísimo orador senatorial...
¡Si baja un poco el precio de la miel!
¡menos mal!

No ha resultado cierta la noticia de haber sido pasados por las armas los tres ciudadanos que dieron vivas en Bilbao al Sr. Castelar.
Confesemos que este gobierno es en extremo tolerante. Tiene razón *La Epoca*.

Del *Madrid Cómico*: «Nuestro colega LA BROMA ha publicado una baraja política, cuyas dos primeras ediciones se han agotado inmediatamente.»

¡No podía ser otra cosa!
Las figuras, dibujadas por *Mecáchis*, tienen intención y gracia en el dibujo, y la tirada está hecha con lujo.
¡Le digo á V. que me ha gustado la barajita!
Malo es el juego, pero sólo comprendo que se tolere... con la baraja de LA BROMA»

(Gracias, caro Sinésio, por ese bombo; que ya no es de un DELGADO sino de un gordo... ¡Yo te bendigo...! así se hacen los sueltos á los amigos!

La junta de asociados no ha podido celebrar sesión por falta de número.
No he visto asociados menos sociables.

El monstruo está en la Granja no sé cuando vendrá.
Que venga ó que no venga lo mismo se nos dá.

Se ha suspendido hasta mejor ocasión, la feria de Liria. Esta Liria no será la hermosa Liria del Circo-Hípódromo.

Porque yo no sé que tenga ninguna feria.
A no ser que el gobierno quiera suspender también á las amazonas de los circos...

Ya vuelven los secuestros.
En Almogro (Málaga), ha sido secuestrado el hijo de un rico propietario.

Ya me parecía á mí que le faltaba algo á la situación.

El gobernador ha prohibido el baile de la calle de Churrinca.

Si sigue con su afición este joven malogrado, el día menos pensado prohíbe la respiración.

En Bilbao se tomaron precauciones militares con motivo de la llegada del Sr. Castelar á aquella capital.
—¿Sabe V. que va haciendo frío?
—Lo que hace es miedo.

Dícese que los carlistas se piensan echar al campo. Lo siento por la cebada que va á subir este año.

La Correspondencia hace grandes elogios del Sr. Villaverde porque han sido reducidos á prisión unos ladrones. ¡Pues hombre! Si tampoco sirviera para eso para qué iba á servir entonces Don Raimundín?

En vista de los frecuentes descarrilamientos que ocurren, quisiera ser Don Antonio.

Porque con una mano impondría fuertes multas á las empresas y con la otra cobraría mi sueldo de consejero de Administración.
Pero él renuncia á la primera parte espontáneamente.

Dígama V., señora doña Manuela.
¿Dimite ó no dimite Manuel Silvela?

ANUNCIOS

ANALES DEL TEATRO

Y DE LA MÚSICA, por D. JOSÉ V. PÉREZ MARTÍNEZ; con un estudio sobre el Realismo en la Ciencia, en el Arte en general y en la Literatura, por D. JOSÉ ECHEGARAY. Contiene esta obra la Crítica dramática y musical del año cómico 1883-84, y biografías de autores, compositores y artistas. Es un espléndido tomo de 472 páginas, magníficamente impresas en el taller de RICARDO FÉ.

Se vende á pesetas 7,50; y los suscriptores de LA BROMA que deseen adquirir algún ejemplar, pueden pedirlo á nuestra Administración, adjuntando 6 PSETAS, con más el importe del certificado postal.

Esta utilísima obra, que responde á una verdadera necesidad artística y compendia en sus bien escritas páginas la vida escénica y el movimiento del Arte dramático español durante una temporada, contiene, además de las listas de todas las obras estrenadas en todos los teatros de Madrid, las biografías siguientes, por el orden en que aparecen en el libro.

- Sres. D. Ceferino Palencia.—Eloy Perillán y Buxó.—Eugenio Solbes.—Francisco Flores García.—Javier de Búrgos.—José Echeagaray.—José Estremera.—Leopoldo Cano.—Márcos Zapata.—Miguel Echeagaray.—Ricardo de la Vega.—Vital Aza.—Casimiro Espino.—Emilio Arteta.—Pedro Chacón.—Guillermo Cereceda.—Juan Valverde.—Pedro M. Marqués.
- Sras. D.ª Almerinda Solar Di-Franco.—Amparo Gelindez.—Baltina Valverde.—Dolores Abril.—Dolores M. Arnan.—Dolores Cortés de Pedral.—Elsa Mendoza Tenorio.—Gabriela Roos.—Juana Pastor, Julia Cirera.—Julia Martínez.—Luísa G. Calderón.—Luísa Fons—María A. Tubau de Palencia.—Victoria Muñoz.
- Sres. D. Alfredo Maza.—Andrés Ruesga.—Antonio Riquelme.—Antonio Vico.—Emilio Mártin.—Enrique Sánchez de Leon.—Juanín Manini.—José Mesejo.—José Rubio.—José Subirá.—José Vallés.—Julio Ruiz.—Manuel Catalina.—Mariano Larra.—Miguel Tormo.—Pedro Constantí.—Ramon Hidalgo.—Ricardo R. Manero.—Salvador Larrea.
- Sra. Adelina Borghi (de la Opera).—Andrés Orsini Mazzoli (idem).—Celia Chamont (Op. francesa).—Elena Theodorini (Opera italiana).—Joseph Gárgano (idem).—Juana Limido (Ballarina).
- Sra. Angelo Masini (Opera) y Ernesto Rossi (Teatro italiano).

Á juzgar por la primera impresión que esta bellísima obra ha producido en el público literario, el SR. PÉREZ MARTÍNEZ conquistará por ella, honra y provecho.
Doble triunfo que en verdad le desamos,

GABINETE PÚBLICO DE LECTURA Y ESCRITURA

Montera, 51, principal.

POR 10 CENTIMOS de peseta, se facilita en este GABINETE recado de escribir, libros de consulta y obras modernas, todos los periódicos de Madrid y los principales de provincias y extranjero, habitación y mobiliario cómodo y elegante, alumbrado espléndido, servicio esmerado, correo especial que permite escribir hasta media hora más tarde de la que se admite en los buzones de alcances y con la economía del sello de 5 CENTIMOS y otras muchas ventajas que fuera imposible enumerar.

La suscripción mensual no cuesta más que 2 PSETAS y 5 C. TRIMESTRAL; los sábados tienen gratis el servicio de papel y sobres para una carta diaria.

ESTE GABINETE ESTÁ ABIERTO AL PÚBLICO DESDE LAS OCHO DE LA MAÑANA HASTA LAS DOCE DE LA NOCHE

COGNAC MARTELL MARCA SIN RIVAL EN ESPAÑA.

IMP. Y LIT. DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.